

LA BUTIFARRA

PERIODICO SATIRICO POLITICO LIBERAL y SOCIAL

3.^a época año I-No. 10 [§] Tiene editor reponsable [§] Enero 11 de 1900

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes \$ 0.24
Número suelto • 0.06
• atrasado • 0.10

)(S)o

Aparece todos los Juéves

SE IMPRIME POR LA IMPRENTA «La Nacional» CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

LA BUTIFARRA

UN AMIGO MENOS

SANTIAGO RISSO

LA BUTIFARRA, que jamás vertió ni vertirá una frase que implique servilismo ni adulación a nadie, hoy—

Ante la tumba del honrado hijo del pueblo, del padre amante, del fiel esposo, y del VERDADERO AMIGO—

Se inclina respectuosamente.

El bazar

Triste, muy triste ha estado esta vez el bazar-rifa que todos los años, con el pretexto de allegar recursos para aliviar la miseria de los menesterosos, celebra la comision de «Damas de Beneficencia» en los salones, galantemente cedidos por la comision directiva de aquel *progreستا*

centro. (como lo llama Guisotito)

Hasta no hace mucho, el pueblo, cada vez que se celebraba esta fiesta, corría ufa no á depositar su óbolo, porque sabía ó al menos usi tenía la creencia, de que aquel dinero iba realmente á auxiliar á los verdaderamente necesitados, pero hoy desgraciadamente corren otros vientos, y hasta se hace verbo en la conciencia del pueblo de que los dineros que el dona para bien de sus semejantes no san repartidos con la equidad que debiera de ser, pues, dicen, y esto talvez no sea mas que impostura, que mientras se le niega á un pobre necesitado, cuya desgracia es notoria, el mas insignificante recurso que hiciera mas llevadera su tremenda desgracia, se le dá, hasta con lujo, á otras que, si bien son pobres, no lo demuestran en sus hábitos ni en su modo de ser; y esto como es consiguiente tiene que acarrear algun desprestigio á esa noble institucion que, por otra parte, nosotros consideramos tan benemérita como sagrada.

Nosotros nunca dimos crédito á esos diceres, que con alguna insistencia vienen, desde hace algun tiempo, corriendo, pues que conocemos á fondo el noble espíritu que anima á las distinguidas damas que rigen aquella caritativa sociedad, y nos consta, con la inteligencia y celo que la sirven; sin embargo, no ha dejado de impresionarnos, la frialdad con que este año, el verdadero pueblo ha mirado aquella fiesta. De sentir sería que el pueblo dejara de prestar apoyo á tan loable institucion, como tambien de qué existan en ella los lunares, anota dos que por cierto muy poco la dignifican, máxime que, para penetrar á tan noble santuario de la Caridad hay que sacudir á su puerta no solo las sandalias, si no el alma de la miseria mundanal

Carta Abierta

Al Señor Canta Claro

Considerar que una persona seria y grave como V. se ocupe de ciertas individualidades— que solo en este seminario deben de ser tratadas como se merecen—es cosa que me ha causado mucha extrañeza; porque V. no debe ignorar que el sugeto á quien V. asesta sus golpes, lo mismo que la mayoría de los miembros de su familia (de la de él) padecen desde la cuna de reblan tecimiento cerebral, y que, por consiguiente, no deben tenerse en cuenta las necesi-

dades que escriben ó dicen, por que todas ellas son producto de una inteligencia atrofiada. Solo un miembro de esa familia—que vive de su trabajo material—merece la consideración de todo el vecindario, pero en cambio es despreciado por los suyos, por que su modestia y honestidad lo ridiculiza y pone de relieve la humildad de su nacimiento que ellos consideran como una grave ofensa; pues, en medio de su coquedad, se creen acreedores á figurar entre la *creme* de la sociedad, si bien es cierto que esta los conoce y se burla muy graciosamente de ellos, pero esas decepciones que á menudo sufren no les hacen ni la *cola*, razon por la que sueñan siempre con honores y poder, triunfos, galas y riquezas, conquisado todo esto al precio vil de la vanidad y de la adulación.

V. sabiendo todo eso, debió ocuparse de D. Deidonio en «La Butifarra», to mandó para la idm. puesto que ocupándose de él en «La Propaganda», periódico serio, era darle cierta importancia que nunca mereció, y ya ha visto el caso que hizo de todo cuanto V. le ha dicho en aquel periódico.

Si desde un principio hubiera V. dirigido sus cartas á «La Butifarra», el resultado hubiera sido mas eficaz y quizá hubiera bailado con mas agilidad que la noche del 25 del pasado mes que dicen bailó con la cabeza, por que la tenia mas pesada que los pies, habiéndolo habido, como es consiguiente, desequilibrio de partes y rompimientos de anteojos. Es verdad que ese dia tenia razon para obrar del modo que lo hizo bajo la presión del alcohol; era preciso disipar penas, porque el aguacero del 24 habia sido demasiado fuerte y grande la impresión recibida, y estoy seguro que él habia dicho para sus adentros: á grandes males grandes remedios, pretendiendo ahogar en espíritu de papas y de maiz, las negras ideas que, lo tenían en continuo sobresalto. No crea, Sr. Canta Claro, que al dirigirle ésta pretendo con ello darle consejos; no señor, V. no, los necesita: la única idea, que me guía es darle á comprender que V. ha perdido lastimosamente el tiempo tratando en serio una cuestion que solo la chacota y jaleo de los bñan haber resuelto, por aquello de que segun el gaucho así debe ser el agasajo.

Como no ha de ser talvez esta la última que le dirija, voy á dar por terminada mi tarea, prometiéndole en otra darle á conocer muchas cosas que V. parece ignora, pero que yo tengo ano-

Sin que el rudo batallar
Su intrepidez amenguaral

Era el guerrero Uruguayo
Del temple de los valientes
Que contempló independientes
El Sol icmortal de Mayo.
Para la guerra era un rayo
Por su empuje colosal,
Y con valor sin igual.
Allá, en la batalla fiera
Hacia flamear su bandera
al son del Himno Oriental

Allá va el bravo Chiquito,
Esgrime fuerte su lanza:
Lo seduce la esperanza
De vencer, en Arbolito!
Allá va, lanza su grito
De guerra, sólo se aleja;
Sin exhalar una queja.
La justa muerte recibe
El patriota como Oribe
El bravo cual Lavallejal

Un mártir mas del Civismo
Y hay que contar uno menús
En la fila de los buenos
Donde alienta el patriotismo.
Donde se odia al despotismo
Y se maldice al tirano,
Donde cada ciudadano
«Por la Pátria» al combatir,
Sabe vencer ó morir
Con la bandera en la mano.

AUTÓGRAFOS

Antes creía verdaderamente que mi
hermano no pasaría mas que de un tro-
nera, pero hoy me he convencido que
es una inteligencia preclara.

Juan Ignacio

Si yo mismo no le hubiera examina-
do dudaría si es inteligente mi hermano,
pero garanto que el muchacho es apro-
vechado y se lucrará en la prensa.

Seráfico

¡Ma io che facho, quieto sempre stato
un asino, y credo.... ¡Oh marona,
che allora l' matol!

Facciamo il morto.

Franchescuolo.

¡Mis actos no son de loco, no, son pura-
mente sacudidas bruscas al cerebro!

Guisotito.

¡Aun no conocen lo que valgo en la pre-
sa, un escritor vulgar no ofrece recursos
para nada, yo al contrario, daré tema para
formar una novela!

Mingo Tol ndrera

Los hombres de mala alma son siempre
despreciados del elemento honesto; por
más paliativos que busquen para curar el
mal

José Miguel.

A CARQUEJA

Hasta mi rancho escondido,
Unas décimas sentidas,
Que son á mi dirigidas
En el «Criollo» se han venido.
Ellas no me han sorprendido;
Si hoy «Carqueja» es que ha firmado,
Su estilo tierno, inspirado,
Le conoce ya Ludbiana,
Que no es solo á la «paisana»
Que el canto le ha prodigado.

En verdad no merecía,
Yo tan bello galardón.
Porque aunque de corazón,
Dije mal lo que sentía;
Pues es pobre la expresion mía,
Y le falta la dulzura,
La gracia, la galanura.
Con que escriben mis paisanos,
A los que llamo hermanos
Con infinita ternura.

Pero yo acepto orgullosa
Sus décimas inspiradas,
Esas décimas brotadas
En lira tan armoniosa;
Esas que á mi pobre prosa
Dejan llena de rubor,
En donde inspira el cantor
Su amor al suelo querido
Al suelo donde he nacido;
¡A la tierra de mi amor!

Donde nos cobija un cielo
De un azul encantador,
Donde canta himnos de amor
Murmurado el arroyuelo;
Donde está sembrado el suelo
Por mil flores perfumadas
Donde hay unas alboradas
Como los sueños del aluná;
Donde se mece la palma
En las tierras escarpadas.

En donde en el bosque umbróso
Se escucha el ave cantando,
La mañana saludando
Con un concierto armoniosó;
Donde el sol es mas hermoso
Y brilla con mas fulgor
Donde es herencia el valor
Y un crimen el miedo fuera;
En donde nuestra bandera
Enseña glorias y honor!

Donde en medio del llano
Se alza en su humildad contento.
Bajo un ombú corpulento,
El ranchito del paisano;
De ese que yo llamo hermano,
Que siempre me ha merecido
Cariño y admiracion;
¡De ese hombre de corazón,
Que tan castigado ha sido!

De ese que canta su pena
En su vibrante guitarra,
Con tristeza que desgarrá;
Con delzura que engaña;
Del que el alma lleva llaga
de ternuras y tristeza
De ese, que recién empieza,
A ser, lo que ser debió,
Y que en el alma llevó
Siempre, valor y nobleza.

De ese, á quien he dedicado,
Pobres líneas sin alijo,
Llenas de tierno cariño,
Que su canto han inspirado;
Feliz yo, si es que he alcanzado,
Con ese grano de arena,
A hacer una cosa buena
Que merezca aprobacion;
¡Es tan grata esa ilusion!
Que de ventura me llenal

Carqueja: no sé expresar
La gratitud que he sentido:
Por vez primera he querido
Hasta el Paraíso llegar:
Mas ya que á él no he de alcanzar
Puede el paisano creer,
Que siempre tendré un placer
En estrecharle la mano;
Yá que no puedo al paisano,
Mas que mi amistad ofrecer!

Ludbiana.

Un corte

Ante una tienda lujosa
Un avaro se encontraba
Porque comprar precisaba
Algún regalo á su esposa.
Y en la vidriera el avaro
Decía muy compungido:
—Quiero un corte de vestido,
Pero aquí todo es muy caro.—
En esto, acertó á pasar
Un borracho que exclamó:
—Un corte barato, yo
Le puedo facilitar
—¿Barato?—Si, muy barato,
Me da usted unicamente
Lo que cuesta, justamente,
Una copa de priorato
¡Buenoltrato hecho—declara,
Lleno de gozo el mezquino:
Cobró el otro, bebió el uino
Y le dio un corte... en la carat

á M...

Esos rizos juguetones
De tu brillante melena;
Esa frente pura y llena
De risueñas ilusiones;
Esos ojos brillantes,
Que el mirarlos engaña;
Esa boca, que envenena

De muchos los corazones.
 ¡¡Servite que son pelones!!
 ¡¡Chupate esa merengena!!
 Brigido Bicho

Amor tren

Este pícaro amor
 impera en reino tan basto
 que hasta en el ramo de amor
 ha extendido su furor
 en pró del tiempo... y del gasto

—¿Me quiere?—Correspondido
 ¿Y son tus bienes gran cosa?
 —Algo como tú,—Concluido;
 chica ya soy tu marido.
 —Hombre, pues ya soy tu esposa.

Y queda ejecutoriada
 la contrata de partida,
 como quien no dice nada,
 para hacer de una tirada
 todo el tirón de la vida.

Que hoy día no se enamora,
 sino se engancha pareja
 cual veloz locomotora
 que toma un carro á tal hora
 y que... á tal hora lo deja,

Así no es extraño ver,
 de estos enganches violentos
 en el furioso correr,
 ya de marido ó mujer
 muchos descarrilamientos.

Histórico

—El feneral que queréis
 Tiene un precio sin rebaja
 Cuatro onzas, si es con cruz baja,
 Y si es con cruz alta seis,
 —¿Por qué tanta diferencia?
 Pues no es una misma cruz?
 Yo en conciencia...—Eh avestruz!
 ¿Qué entiendes tú de conciencia?
 Y añadió, en virtud, é influjo,
 Cómo quieres tu igualar
 Una cruz baja y vulgar,
 A una cruz alta y de lujo?

Avisos de "La Butifarra"

La Protectora

Calle República No...

«La Protectora»,
 carnicería

tanto de noche
 como de día
 para los pobres
 abierta está;
 pero á los ricos
 como á los pobres,
 llevando cobres
 igual les dá.
 «La Protectora»
 tiene una cosa
 para la moza
 que á comprar vá,
 Si ella es afable,
 donose y pura,
 nunca una achura
 le faltará.

La Uruguaya

Calle Constitución

La Uruguaya—Barbería
 de don Ramon B. Pagés.

Sin preguntarle quien es,
 al cliente, ni á donde vá;
 aquí se le servirá
 con la mayor atencion,
 para ello tengo un jabon
 expres, traído de Francia,
 y una agua cuya fragancia
 dá vuelcos al corazón.

Y apenas en el sillón
 el cliente se halle sentado,
 cuando mondo y perfumado
 sale de él hecho un primor.

¿Si duda, prueba mayor
 puede si quiere, alcanzar,
 que se haga al punto cortar
 con migo la cabellera,
 y á que exclama, aun que no quiera
 ¡Que mano para pelar!

Caramelos de Paris

Yo soy el caramelero,
 que vendo caramelitos
 más dulces, más exquisitos
 y gratos al paladar.

Y la niña que á probar
 llegue de mis caramelos,
 en goces sus desconsuelos
 verá enseguida trocar.

Caramelos de Paris

los más suaves y aromáticos,
 que á los jóvenes apáticos
 dan bríos y animación;
 y hasta el viejo sesentón
 al saborearlos se inflama,
 y á la más frígida dama
 se le incendia el corazón.

Todo el que quiera tener
 muy contento sus chiquelos,
 que les compre caramelos
 especiales de Paris
 ¡que vende! ¡píri píri píri!!!

¡¡Por un vintén un cartuchon!
 ¡¡me parece que no es mucho!
 ¡De menta...rosa...y aniz!!!

La Sin Bombo

Calle Montevideo Esquina Constitución

Buen café, rico tabaco.
 Linda caña de la Habana,
 (en frascos y en damajuana)
 buen pegulo y mejor guaco.

Superior vino Priorato,
 un Seco que es un licor;
 y hace cuenta que una flor
 huele el que prueba el Moscató.

Una gin-bra ¡ay, Jesús!
 con un bitter Puyastier...
 que el que lo llega á beber
 come mas que un avestruz.

Hay un té negro exquisito,
 ricas pastas, buen arroz;
 y un poroto ¡sacto Dios!
 blanco sabroso y tiernito.

Rica conserva francesa,
 ídem, ídem de tomate;
 y un especial chocolate
 que da brio y fortaleza.

Carpintería «LA HONRADEZ»

Calle República Número 233

Con esmero y diligencia
 y prolijidad en escasa
 se le hace aquí al que se casa
 la cama matrimonial;
 como al que nazca, la cuna,
 y al que se muera, el cajón;
 todo con gran precaución
 y á precio conveccional.

LA COSMOPOLITA

Barbería de

Agustin Pagés y Hno

Calle República Eq. San Martín

Enquesta barbería
 Se afeita y se cortá el pelo,
 con primor.

Y encontrará el parroquiand,
 Ya sea tarde, sea temprano,
 un servicio superior.

Buen aceite, buenas aguas
 Del mas fino y rico olor;
 Y un cosmético que al pelo
 Y al bigote dá vigor.

¡Y un barbero! Que conviertó
 En un rato, si señor,
 En el dandy mas apuesto
 Al mas feo changador.